

DIARIO POLITICO

DE MALLORCA.

DEL LUNES 20. DE JUNIO DE 1808.

*Santa Florentina Virgen.*

POLÍTICA.

Mas luego veremos como aquella Suprema mano protectora de las naciones, que si permite la opresion de los tiranos y el momentáneo esplendor de sus triunfos es pa-

Hacienda? ¿No ha sido la misma la de Mazarredo, de aquel sabio marino, respetado de los extrangeros, y hasta de nuestros propios enemigos los Ingleses? ¿No ha sucedido otro tanto á Jovellanos, aquel patricio lleno de luces y virtudes que aun gime oprimido en un calabozo? ¿No estuvo á pique de acaecer lo propio á uno de nuestros mejores Militares el General Caro que ha vivido despues ignorado en Valencia? No ha sido idéntica en fin la suerte de otros muchos que no cito por no ser molesto, que ó bien están arrinconados ó condenados á la desgracia? Y ¿á quienes hemos visto boyantes y haciendo papel? Pero aquí me detengo, pudiendo decir con Salustio que no sé qual de los dos, si el rubor ó el sentimiento deben contenerme (1).

Pa-

(1) Nam postea quæ fecerit incertum habeo, pudeat magis an pigeat disserere. Hist. de Jugurth.

para hacer mas tenebroso el día en que son lanzados de sus elevados puestos, veremos, digo como preparaba
á

Pareceme increíble, pero es de toda evidencia que durante la privanza de Godoy, ha padecido nuestra nacion mas calamidades que otras en el transcurso de quatro siglos. No hablaremos del azote de la peste, introducida y propagada en el seno de España por falta de política: nada diremos de aquella desastrosa hambrga que ha dexado assoladas las dos Castillas, por haber privado á los Ayuntamientos y Concejos de los pueblos de sus arbitrios y caudales para abastecerse de antemano de trigo, qual de tiempo inmemorial lo habian estado haciendo; nada hablaremos en fin de otros muchos desastres que nos han sobrevenido en estos 17. años, pero ¿cómo podremos hechar en olvido que en aquel año desastroso que está aun vertiendo sangre, quando nuestros buenos Castellanos, saltos de toda, y sin tener un bocado que llegar á la boca, yacian esguazidos y macilentos por las calles de las Ciudades, Villas y Lugares, andaba Godoy traficando desentrañada y vergonzosamente con todo el trigo que podia haber á las manos por medio de sus viles Agentes? Pero este quadro es demasiado horrible para los que están dotados de una atendida sensibilidad, y es forzoso esconderle.

Ya que hablamos del tráfico, no podemos omitir aquí los enzuagos y reprobadas negociaciones que segun las circunstancias solia hacer con los efectos públicos. Quando la paz de Amiens, como él fué de los primeros que supieron la noticia, compró á precios muy baxos muchos millares de vales Reales que luego negoció con una inmensa ganancia. En otras ocasiones se deshacia de ellos, y así los hacia subir ó baxar segun las pérdidas ó utilidades que se le presentaban. En fin se puede decir en esta parte sin la menor exageracion, que hizo en su reynado quanto pudo para desacreditar del todo este papel moneda, supuesto que permitió que dió orden Soler para que el Tesorero Real pagase

á los acreedores del Estado en vales Reales, y no cobrase derechos, impuestos, gabelas, ni especie alguna de contribucion, sino en dinero constante, de forma que la Corona que era la que mas interesada estaba en el crédito y conservacion de sus cédulas, era la primera que por las descabelladas providencias de su Gobierno, daba mas que sobrados motivos para que la nacion desconfiase totalmente del papel moneda, le tuviese por de ningun valor y le menospreciase.

Y ¿quien no trae á la memoria con sumo horror el paso que hizo dar Godoy á nuestro buen Rey para que despojase á su hijo legitimo de la Corona de España, la abdicase S. M., le confiriase á él la Regencia y pasase la propuesta al Supremo Consejo de Castilla? Asi pasó; todos lo sabemos; pero ¿quien habrá que lo crea sin desmentir á sus ojos? ¡Oh verdad ignominiosa, digna del silencio y mejor para el olvido! Era sin duda su intento una locura, un perverso desatino; pero ¿qué no es creíble del entendimiento ofuscado de una passion furiosa? Asi que no atiende á nada mas que á ver como aunque sea locamente ha de arrancar de la cabeza del cándido Carlos IV. la Corona para cedérsela.

Se continuará

¿Porqué promete respetar la Religion, mientras que en su Reglamento para la Ciudad de Trento se encarga de nombrar los Canonigos? ¿que confianza pueden inspirar las promesas de paz, y de dulzura que hace á los Tirolenses, quando yerven en su decreto de Trento las proposiciones insultantes? Por otra parte ¿no es un insulto sangriento imponerse, baxo la pena de incendio, condiciones imposibles é impracticables? En la fingida humanidad de su proclama ¿no indica querer excusar cautelosamente todos los horrores que se propone cometer? Nada
es

es capaz de contenerle; amenaza reducirlo todo á cenizas; á la horrible execucion de sus designios; solamente opone la débil barrera de unas condiciones que los Tirolenses no pueden cumplir ¿no es esto el colmo de la perfidia? Rinde á la humanidad una especie de homenaje, mas solo con el fin de insultarla mas seguramente.

Sin duda el Tirol será en breve pábulo de las llamas si el Gobierno no pone un freno á la impetuosidad de este joven que sabe vencer; pero ignora el arte de regular la Victoria; y la Europa indignada contra nosotros creherá hallarse en los tiempos de los Godos y de los Wandalos, ó por mejor decir en una época mas cercana en que la nacion francesa olvidandose de si misma ha excedido en barbarie á los mismos bárbaros.

Asi pensaban en Francia quando Bonaparte empezó á presentarse en el gran tehatro del mundo; Y como deberán pensar ahora despues de doce años de robos, debastaciones, é incendios? ¿Que diria el Autor del Verdídico si hubiese ahora de escribir sobre la trahicion inaudita usada con nuestra nacion, y la crueldad con que han sido tratados nuestros infelices hermanos?

Ayer llegó á este Puerto un barco Mallorquin procedente de San Feliu de Guixols, que hacia parte del Comboy frances que de Marcella iba á Barcelona: hace 18. dias que salió de Marsella y 3. de San Feliu. Nada dice de provecho, solamente que alli corre por muy cierto que los pocos Franceses que guarnecian el Castillo de San Fernando de Figueras han pedido capitulacion.

NOTA. Hoy á las 11. de la mañana se hallará de venta en casa de Carbonell la Proclama á los valerosos Voluntarios de este Reyno.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA IMPRENTA DE MELCHOR GUASP.